

REPUBLICA ARGENTINA

DIARIO DE SESIONES

CAMARA DE SENADORES DE LA NACION

57ª REUNIÓN – 30ª SESIÓN ORDINARIA – 11/12 DE NOVIEMBRE DE 1998

Presidencia del señor presidente provisional del H. Senado, doctor **EDUARDO MENEM**,
y del vicepresidente del H. Senado, doctor **ANTONIO F. CAFIERO**

Secretarios: señor **MARIO L. PONTAQUARTO** (prosecretario a cargo)
y doctora **MATILDE DEL VALLE GUERRERO**

Prosecretarios: señora **BERTA ALDALUR**, doctor **ALFREDO A. LUQUES** y doctor **TAHAAHMAD**

PRESENTES:

AGUIRRE LANARI, Juan R.
ALASINO, Augusto
ALMIRÓN, Carlos H.
AVELÍN, Alfredo
BAUZÁ, Eduardo
BERHONGARAY, Antonio T.
BRANDA, Ricardo A.
BRAVO, Leopoldo
CABANA, Fernando F.
CAFIERO, Antonio F.
CANTARERO, Emilio Marcelo
DE LA ROSA, Carlos L.
DEL PIERO, Pedro
FIGUEROA, José O.
GAGLIARDI, Edgardo
GALVÁN, Raúl A.
GARCÍA ARECHA, José M.
GENOUD, José
GIOJA, José L.
HUMADA, Julio C.
LEÓN, Luis A.
LÓPEZ, Alcides H.
LOSADA, Mario A.
LUDUEÑA, Felipe E.
MAC KATHY, César
MAGLIETTI, Alberto
MANFREDOTTI, Carlos
MARANGUELLO, Pedro C.
MARTÍNEZ ALMUDEVAR, Enrique M.
MASSACCESI, Horacio
MASSAT, Jorge
MAYA, Héctor M.
MELGAREJO, Juan I.
MENEZHINI, Javier R.
MENEM, Eduardo
MIRANDA, Julio

MOREAU, Leopoldo R. G.
O'DONNELL, Mario Ernesto
OUDÍN, Ernesto
OYARZÚN, Juan C.
PARDO, Angel F.
PEÑA de LÓPEZ, Ana M.
REUTEMANN, Carlos A.
RIVAS, Olijela del Valle
ROMERO FERIS, José A.
SÁEZ, José María
SAGER, Hugo Abel
SALA, Osvaldo R.
SALUM, Humberto E.
SAN MILLÁN, Julio A.
SAPAG, Felipe R.
SOLANA, Jorge D.
STORANI, Conrado H.
TELL, Alberto Maximo
ULLOA, Roberto Augusto
USANDIZAGA, Horacio Daniel
VAQUIR, Omar M.
VERNA, Carlos Alberto
VILLARROEL, Pedro G.
VILLASVERDE, Jorge A.
YOMA, Jorge R.
ZALAZAR, Horacio Aníbal

AUSENTES CON AVISO:

ANGELOZ, Eduardo C.
BAUM, Daniel
COSTANZO, Remo J.
DE LA SOTA, José Manuel
PRETO, Ruggero
VARIZAT, Daniel A.

EN COMISION:

AGÚNDEZ, Jorge A.

SUMARIO

1. **Manifestaciones en minoría.** (Pág. 7108.)
2. **Izamiento de la bandera nacional en el mástil del recinto.** (Pág. 7108.)
3. **Homenajes:**
 - I. A la Memoria del **ex senador** por **San Luis** don **Mario Luis Bartolucci.** (Pág. 7108.)
 - II. A la **Comunidad Gallega** en la **Argentina** y al señor **presidente** de la **Junta de Galicia**, don **Manuel Fraga Iribarne.** **Consideración de un proyecto de declaración.** (S.-2.054/98). Se aprueba. (Pág. 7111.)
 - III. A la **Escuela Nacional de Náutica “Manuel Belgrano”.** **Consideración de un proyecto de declaración.** (S.-1.740/98). Se aprueba. (Pág. 7115.)
 - IV. Al **“Día del Empleado Legislativo Nacional”.** (Pág. 7116.)
4. **Consideración del dictamen** de las comisiones de **Interior y Justicia**, de **Cultura** y de **Presupuesto y Hacienda** en el **proyecto de resolución** del señor senador **García Arecha** y otros señores senadores por el que se **reconoce** la **labor** del **historiador Félix Luna.** (S.-1.555/98). (Pág. 7117.)
5. **Cuestión de privilegio** planteada por el señor senador **Sager** sobre **agravios** hacia su persona. (Pág. 7121.)
6. **Moción** formulada por el señor senador **Yoma** para **interrumpir** la **consideración** del **tema** al que se refiere el **punto 5** de este sumario para pasar a **tratar** la **insistencia** de la **Honorable Cámara de Diputados** a la **ley de teatro.** (Pág. 7142.)
7. **Consideración sobre tablas de la insistencia** de la **Honorable Cámara de Diputados** en el **proyecto de ley** referido a la **actividad teatral.** (C.D.-324/98). Se aprueba. (Pág. 7143.)
8. **Consideración sobre tablas de la insistencia** de la **Honorable Cámara de Diputados** en el **Proyecto de ley** sobre régimen de **energía eólica y solar.** (C.D.-325/98). Se aprueba. (Pág. 7144.)
9. **Continuación de la consideración del tema** al que se refiere el **punto 5** de este sumario. Se levanta la sesión por falta de quórum. (Pág. 7148.)
10. **Apéndice:**

Sanciones del Honorable Senado.
(Pág. 7174.)

—En Buenos Aires, a las 18 y 30 del miércoles 11 de noviembre de 1998:

1

MANIFESTACIONES EN MINORÍA

Sr. Avelín. — Pido la palabra.

Sr. Presidente (Menem). — Tiene la palabra el señor senador por San Juan.

Sr. Avelín. — Señor presidente: como es costumbre, pienso que usted debe poner en práctica la misma metodología utilizada en otras oportunidades.

Me refiero a que la Presidencia determine un lapso máximo prudencial para formar quórum y empezar esta sesión.

Sr. Presidente (Menem). — Así se hará, señor senador.

—Se continúa llamando.

—A las 18 y 44:

Sr. Presidente (Menem). — La sesión está abierta.

2

IZAMIENTO DE LA BANDERA NACIONAL

Sr. Presidente (Menem). — Invito al señor senador por La Pampa doctor Enrique José Mario Martínez Almudevar a izar la bandera en el mástil del recinto y a los presentes a ponerse de pie.

—Puestos de pie los presentes, el señor senador Martínez Almudevar procede a izar la bandera nacional en el mástil del recinto.
(*Aplausos.*)

3

HOMENAJES

I

Sr. Presidente (Menem). — En la reunión de labor parlamentaria celebrada hoy se acordó rendir varios homenajes.

En primer término, al ex senador por San Luis don Mario Luis Bartolucci, recientemente fallecido.

Tiene la palabra el señor senador por San Luis.

Sr. Maranguello. — Señor presidente, señores senadores: rendimos hoy homenaje a Mario Luis Bartolucci, quien fuera hasta hace pocos días distinguido colega.

A tan sólo cuarenta y ocho 48 horas de cumplir 59 años lo sorprendió la muerte en Naschel, San Luis, su pueblo natal, al cual destinó sus mejores esfuerzos y desvelos.

Mario Bartolucci era fundamentalmente un hombre bueno y probo, que encontró en la política su vocación y en el Movimiento Nacional Justicialista una causa noble y justa que le permitió luchar denodadamente por los que menos tienen, por los humildes de su pueblo y de la provincia de San Luis.

Sr. Prosecretario (Pontaquarto). – (*Lee*)

Buenos Aires, 11 de noviembre de 1998.

Señor Presidente del Honorable Senado:

Tengo el honor de dirigirme al señor presidente, comunicándole que esta Honorable Cámara ha considerado, en sesión de la fecha, la observación total del Poder Ejecutivo al proyecto de ley sancionado y registrado bajo el número 25.037, sobre el alcance de las normas referidas a la eximición de todo impuesto nacional y municipal en jurisdicción de la Capital Federal al espectáculo teatral, y ha tenido a bien insistir en su anterior sanción con el voto de los dos tercios de los señores diputados presentes (artículo 83 de la Constitución Nacional).

Dios guarde al señor presidente.

ALBERTO R. PIERRI.

Esther H. Pereyra Arandía de Pérez Pardo.

Sr. Presidente (Menem). – Si ningún señor senador tiene un dato complementario que aportar, se va a votar la insistencia. Se requiere voto calificado de dos tercios de los señores senadores y votación nominal.

En primer término, se va a votar el tratamiento sobre tablas. Los que estén por la afirmativa, sírvanse así indicarlo.

–La votación resulta afirmativa.

Sr. Presidente (Menem). – Aprobado.

Se va a votar la insistencia conforme fuera leída por Secretaría, para lo cual voy a requerir el voto nominal de los señores senadores, entendiéndose que el voto afirmativo es a favor de la insistencia en la sanción del proyecto, y el voto negativo significa, desde luego, la aceptación del veto.

–Se practica la votación nominal.

–Votan por la afirmativa los señores senadores Aguirre Lanari, Alasino, Avelín, Bauzá, Berhongaray, Branda, Cafiero, Cantarero, De la Rosa, Del Piero, Figueroa, Gagliardi, Galván, García Arecha, Genoud, Gioja, Humada, León, López, Losada, Ludueña, Mac Karthy, Maglietti, Manfredotti, Maranguello, Maya, Melgarejo, Meneghini, O'Donnell, Oudin, Peña de López, Rivas, Romero Feris, Sáez, Sager, Sala, Salum, San Millán, Storani, Tell, Vaquir, Verna, Villarroel, Villaverde, Yoma, Zalazar y Menem.

Sr. Presidente (Menem). – Por unanimidad queda aprobada la insistencia. (*Aplausos prolongados en las bancas y en las galerías.*) Se harán las comunicaciones pertinentes.

8

REGIMEN DE ENERGIA EOLICA Y SOLAR

Sr. Presidente (Menem). – Corresponde considerar la insistencia de la Cámara de Diputados en la sanción del proyecto de ley registrado bajo el número 25.019, sobre régimen de energía eólica y solar.

Por Secretaría se dará lectura.

Sr. Prosecretario (Pontaquarto). – (*Lee*)

Buenos Aires, 28 de octubre de 1998.

Señor Presidente del Honorable Senado:

Tengo el honor de dirigirme al señor presidente, comunicándole que esta Honorable Cámara ha tomado en consideración, en sesión de la fecha, la observación parcial producida por el Poder Ejecutivo a los artículos 3º y 5º del proyecto de ley registrado bajo el número 25.019, de Régimen de Energía Eólica y Solar, y ha tenido a bien insistir en su anterior sanción, con el voto de los dos tercios de los señores diputados presentes (Artículo 83 de la Constitución Nacional).

Dios guarde al señor Presidente.

ALBERTO R. PIERRI.

Esther H. Pereyra Arandía de Pérez Pardo.

Sr. Presidente (Menem). – Si ningún señor senador va a hacer uso de la palabra, voy a poner en consideración, en primer término, la moción de tratamiento sobre tablas, para lo cual se requiere mayoría calificada de dos tercios.

Si no se hace uso de la palabra, se va a votar.

–La votación resulta afirmativa.

Sr. Presidente (Menem). – Queda aprobada por unanimidad.

Sr. Sala. – Pido la palabra.

Sr. Presidente (Menem). – Tiene la palabra el señor senador por el Chubut.

Sr. Sala. – Señor presidente: solicito la inserción de los mensajes de los miembros de la Comisión de Energía de ambos partidos, cuyos fundamentos se iban a exponer.

–El texto de la inserción solicitada es el siguiente:

Señor presidente:

Oportunamente el Congreso Nacional sancionó el proyecto de ley 25.019 de “Régimen Nacional de Energía Eólica y Solar”. La misma, que tuvo su origen en la Cámara de Diputados, fue aprobada en forma unánime en esta Cámara, donde introdujimos importantes y enriquecedoras modificaciones a la propuesta original. Propusimos la promoción de la investigación y el uso de energías no contaminantes; ampliamos a plazos que hacen realmente atractiva la construcción de este tipo

de instalaciones, los diferimientos del pago de las sumas que se deben abonar en concepto de impuesto al valor agregado de las inversiones de capital destinadas a la instalación de centrales y/o equipos eólicos o solares; en el mismo tratamiento que se le da a la energía eólica agregamos la energía solar; fijamos que el incumplimiento de los emprendimientos da lugar a la caída de los beneficios que acuerda la ley con el reclamo de los tributos dejados de abonar; establecimos un lapso de estabilidad fiscal a toda nueva actividad de generación eléctrica de origen eólico o solar, y fundamentalmente modificamos el concepto de remuneración de un centavo por KWh generados por sistemas eólicos, que en lugar de ser absorbidos por los generadores de energía térmica, determinamos que sean aportados por el Fondo Nacional de la Energía, de acuerdo con el artículo 70 de la ley 24.065.

Todas estas modificaciones, que lo encauzaron en su factibilidad, fueron aprobadas en su totalidad por la Cámara de Diputados, quedando sancionado el proyecto de ley.

Posteriormente, el día 12 del mes pasado, el Poder Ejecutivo publicó el decreto 1.220 donde si bien promulga la ley, lo hace con observaciones a sus artículos 3º y 5º.

Dichos artículos que son los que establecen el diferimiento de los pagos del impuesto al valor agregado y la remuneración de un centavo por KWh efectivamente generados por sistemas eólicos, encierran el verdadero concepto de promoción a esta actividad.

El decreto dice entre otros fundamentos “que en la práctica el beneficio de diferimiento de impuesto opera como una exención, pues durante el período de gracia otorgado para el ingreso de las sumas diferidas, el fisco se ve privado de fondos contemplados en el correspondiente cálculo de recursos presupuestarios.

Que el proyecto de ley no prevé la cuantificación del costo fiscal que la medida origina, al no existir limitaciones se generará un desequilibrio presupuestario que obligará, para su compensación, a la reducción de los gastos, a la creación de nuevos gravámenes o al incremento de la alícuota de los ya existentes”.

El Fondo Nacional de Energía es un impuesto que pagan todos los usuarios y distribuidores que adquieren energía en el mercado mayorista, de acuerdo al artículo 70 de la ley 24.065.

Su valor es de \$ 3/MWh, no obstante la Secretaría de Energía, tiene la facultad de aumentarlo o bajarlo en un 20 %.

Haciendo uso de dichas atribuciones, la Secretaría ha bajado este impuesto a \$ 2,4/MWh.

El artículo 5 observado en la ley no modifica los fondos, propone incrementar hasta un máximo de \$ 0,3/MWh (30 centavos) el actual valor de \$ 2,40/MWh, para poder cubrir los \$ 0,01 (el centavo) /KWh que requiere la promoción de la generación eólica.

Obsérvese que se fija un máximo de (treinta centavos) \$ 0,3/MWh, no obstante para promocionar la actual generación eólica sólo sería necesario incrementar el valor en menos de (medio centavo) \$ 0,005/MWh, por lo que el impuesto pasaría a ser de \$ 2,404/MWh

Si en un plazo determinado, resultado de la promoción, la actual capacidad de generación de energía eólica se duplicara, el monto del actual Fondo sería de \$ 2,41/MWh, valor totalmente insignificante.

También podemos decir que para que el impuesto pase de \$ 2,4/MWh a \$ 2,5/MWh, será necesario que la generación eólica instalada en el país supere 10 veces a la actual, lo que en tal caso determinará el éxito rotundo del Régimen Nacional de Energía Eólica y Solar del proyecto de ley sancionado por el Congreso.

La aplicación de dicha ley en la actual situación de generación eólica instalada, implicaría que la cantidad de dinero a movilizar por el Fondo para el pago del centavo, rondaría los \$ 250.000 anuales. Cifra insignificante si la comparamos con los cientos de millones de dólares que subsidian actualmente a los ferrocarriles y las autopistas, entre otros servicios.

En los fundamentos expuestos en el dictado del decreto 1.220, se dice:

“Que a partir de su transformación con el dictado de la ley 24.065 el Sector Eléctrico Argentino funciona basado en principios que orientan las decisiones de inversión en función de parámetros de mercado.

Que hasta la fecha, tal como se indica en la Prospectiva Oficial del año 1997, no existen razones que justifiquen un apartamiento de tales principios y menos aún a través del otorgamiento de un subsidio genérico o indiscriminado a una fuente energética.”

Debemos reconocer que esta política ha permitido que hoy encontremos un sector energético caracterizado por un alto dinamismo, resultado de una transformación que hizo desaparecer los monopolios del Estado en la actividad e introdujo las fuerzas del mercado y su competencia donde ello fue posible.

Hoy encontramos un sector que ha dado señales muy evidentes de seguridad en el servicio, eficiencia y capacidad para atender la creciente demanda. Los precios de energía en el mercado mayorista han descendido de cuarenta y cinco dólares por megavatio hora en el año 92 a veinticuatro dólares en abril de 1998; más de cinco mil megavatios de capacidad de generación se han incorporado desde el año 1991, la indisponibilidad del parque térmico en horas pico ha descendido de un 60 por ciento en los inicios de la transformación hasta un 20 por ciento en la actualidad; la eficiencia media del parque térmico ha mejorado significativamente pasando de los dos mil seiscientos o dos mil ochocientos kilocalorías por kilovatio a aproximadamente mil seiscientos en los nuevos proyectos, y el volumen de energía no satisfecho es cero. En la práctica cotidiana, más allá de los números, el usuario advierte que se han terminado las épocas de sufrimiento por los cortes de energía.

Pero aunque la realidad nos presente una visión aparentemente optimista, es inconcebible que una actividad sólo se manifieste por los “parámetros de mercado”. La oferta de energía no se trata tan sólo de un suministro que es indispensable para la sociedad, sino que afecta a otros objetivos por las externalidades o por los impactos ambientales que tiene sobre el conjunto del patrimonio natural. El consumo energético

incide en este patrimonio, es decir, afecta a otras potencialidades de dicho patrimonio; la energía es un bien de consumo generalizado, indispensable para el bienestar de la sociedad. Pero esto no puede dejarse al libre albedrío exclusivo de los intereses particulares. En una economía de mercado el Estado tiene la obligación y el derecho de establecer las reglas que, dejando actuar libremente a los proveedores, garantice el bienestar de los ciudadanos. El Estado es el garante del patrimonio y de la calidad de vida de las personas y de la sociedad en su conjunto.

El actual plan energético además de aumentar la disponibilidad energética, provoca el aumento de la quema de gas natural, que aun reconociendo que es un combustible menos contaminante que otros hidrocarburos, no está exento de impactos en su explotación y en el aumento en las concentraciones de gases de efecto invernadero en la atmósfera. No solo la quema del gas natural genera dióxido de carbono, sino que además los escapes del mismo, como metano, contribuyen en forma importante al calentamiento global. Debemos recordar también que este recurso es limitado y las reservas decrecen paulatinamente.

El Estado debe ser custodio de los recursos naturales no renovables que se usan para generar energía eléctrica, a la vez que promueve el uso racional y eficiente de la energía disponible.

El Panel Intergubernamental sobre Cambio Climático de las Naciones Unidas, en el año 1995 determinó que la temperatura promedio global se elevó entre 0,3 y 0,6 grados centígrados en la etapa industrial. El nivel actual de emisiones de gases de invernadero y los pronósticos de emisiones futuras indican que la temperatura global ascenderá entre 0,2 y 0,3 grados centígrados cada década próxima.

Los combustibles fósiles son los grandes responsables de las emisiones de dióxido de carbono, el principal gas que acentúa el denominado “efecto invernadero”. Si bien las reservas de gas, carbón y petróleo tienen un límite en el tiempo, la posible crisis y catástrofe climática tiene un lapso menor que el de agotamiento de los contaminantes.

El mundo científico ha establecido ciertos límites ecológicos más allá de los cuales resulta extraordinariamente peligroso pasar. Según los expertos, se habrá alcanzado uno de esos límites si la temperatura media global se eleva más de un grado centígrado de los niveles preindustriales.

Actualmente se desarrolla en la Ciudad de Buenos Aires, la Cuarta Conferencia de Partes sobre la Convención de Cambios Climáticos con la presencia de 4.200 delegados de 163 países. En la anterior reunión, realizada en 1997 en Kioto (Japón) se adoptó un protocolo, al que recientemente este Senado brindó su acuerdo, que establece básicamente una meta de reducción global de emisiones contaminantes para el mundo industrializado, de un 5,2 % para el período 2008-2012 respecto de los niveles del año 1990.

Si bien la Argentina no está cuantitativamente obligada a reducir sus emisiones, como parte de la Convención sobre Cambios Climáticos, tiene el compromi-

so de “formular, aplicar, publicar y actualizar regularmente programas nacionales y regionales que contengan medidas orientadas a mitigar el cambio climático”. Es una obligación irrenunciable procurar la detención y reducción del efecto invernadero para recuperar el equilibrio climático de nuestro mundo, procurando simultáneamente el desarrollo y el uso de recursos renovables para satisfacer la creciente demanda de energía.

El Estado debe establecer incentivos para estimular la inversión en sistemas no contaminantes y en usos de fuentes renovables de producción de energía. ¿Por qué los países más industrializados usan en materia energética instrumentos discriminatorios (política tributaria, subsidios públicos, etcétera) y nosotros debemos “comprar” el discurso completo de la “economía de mercado”, pese al enorme potencial de generación de energía no contaminante que tenemos?

La energía eólica es, dentro de las llamadas energías limpias, la forma de energía que más crece actualmente a nivel mundial (aproximadamente 20 % por año) con tendencia a incrementarse. Además de su uso en la generación de electricidad, su futuro la liga a otras formas de almacenamiento y transporte de energía.

En la XII Conferencia Mundial de Energía del Hidrógeno que se llevó a cabo en nuestra ciudad capital el pasado mes de junio, los científicos que concurrieron expusieron que nuestra Patagonia, cruzada por fuertes y constantes vientos es el lugar ideal para producir hidrógeno en forma masiva, no sólo para el consumo interno, sino también para su exportación. El hidrógeno es una industria sustentable en desarrollo, no contaminante, que permitirá dejar de depender de los hidrocarburos, que se consumirán en pocos años si no se ponen límites a su utilización masiva como combustible y se los reserva para usos industriales, como la producción de plásticos.

La Cámara de Diputados, en su sesión del día 21 de octubre confirmó la sanción del mencionado proyecto.

En síntesis señor presidente, señores senadores, nos encontramos ante el desafío de dar respuesta a las próximas generaciones garantizando el crecimiento de la economía mediante la disponibilidad de energía cuantitativa y cualitativamente suficiente preservando un medio ambiente que los contenga en máximas condiciones de aptitud. Estas son las consignas a resolver desde el presente y mirando el futuro inmediato.

El proyecto que hoy ratificamos en su totalidad cubre concretamente las aspiraciones manifiestas y por lo tanto invito a mis pares a insistir con nuestro voto la sanción anterior con respecto del veto parcial de los artículos 3° y 5° del proyecto de ley registrado bajo el número 25.019, sobre el Régimen de Energía Eólica y Solar.

Sr. Presidente (Menem). – Tiene la palabra el señor senador por Santa Cruz.

Sr. Melgarejo. – Señor presidente: en línea con lo que propone el senador por la provincia del Chubut, como miembro de la Comisión de Energía

solicito la inserción de los fundamentos que iba a exponer.

—El texto de la inserción solicitada es el siguiente:

Señor presidente:

En estos días, transcurre en la Ciudad de Buenos Aires, uno de los eventos más importantes del mundo ligados a la problemática ambiental universal: como es la 4ª. Conferencia sobre Cambio Climático, cuyo tema central es lograr la reducción mundial de emisiones de gases de efecto invernadero.

La producción de energía eléctrica a través de plantas térmicas que queman combustibles fósiles, que en nuestro país representan la mayor parte de nuestra capacidad instalada, es una de las actividades que mayor cantidad de gases contaminantes generan. Por lo tanto, señor presidente, dotar al país de una ley que promueva el desarrollo de energías limpias y renovables, no sólo es necesario, sino que además, significa estar en sintonía con la preocupación mundial en materia ambiental. Por esta y otras razones no menos importantes, el Senado recogió el proyecto girado por Diputados y se abocó a su tratamiento, introduciéndole modificaciones que elevaron su operatividad y eficacia.

Entre éstas, podemos citar: la inclusión de la energía solar en los beneficios que otorga de la ley. Es de hacer notar que la energía solar, pese a no haber logrado aún el desarrollo alcanzado por la energía eólica, ofrece sin embargo enormes perspectivas a una franja diferenciada de usuarios.

Otro de los aciertos de esta Cámara fue incorporar al proyecto el artículo 3º que dispone que las inversiones de capital destinadas a la instalación de centrales y/o equipos eólicos o solares podrán diferir el pago del impuesto al valor agregado por el término de quince años.

También fue esta Cámara la que otorgó la redacción del artículo 5º que encomienda a la Secretaría de Energía, dependiente del Ministerio de Economía y Obras y Servicios Públicos, incrementar el gravamen establecido en el artículo 70 de la ley 24.065, dentro de los márgenes fijados por el mismo hasta cero coma tres pesos por megavatio hora que serán destinados, por un lapso de quince años, a remunerar en un centavo por kilovatio hora efectivamente generados por sistemas eólicos instalados que vuelquen su energía en los mercados mayoristas y/o estén destinados a la prestación de servicios públicos.

También, señor presidente, fue el Senado el que incorporó el régimen de estabilidad fiscal por el término de quince años para toda actividad de generación eléctrica eólica y solar que vuelque su energía en los mercados mayoristas y/o que esté destinada a la prestación de servicios públicos.

Lamentablemente el Poder Ejecutivo ha observado los artículos 3º y 5º privando al texto original de dos de las más importantes adiciones que esta Cámara había introducido.

Soy representante de una provincia patagónica, la cual a través de los años viene otorgando al país sus recursos no renovables, como son el petróleo y el gas. Estos son la base económica de nuestra Patagonia y en especial de mi provincia, Santa Cruz, e inexorablemente con el transcurso del tiempo se agotarán. Por ello es necesario apelar a otro tipo de recursos con que en nuestra Patagonia contamos para sustituirlos como fuente de generación de energía. Y será seguramente nuestro viento patagónico, aquel que nos acompaña permanentemente y que en muchos casos es considerado como el enemigo diario en el devenir de nuestras vidas, el que deberá suplir en gran medida en los años venideros los ingresos que hoy nos brindan los recursos que se agotarán.

No quiero abundar sobre los argumentos que avalan la necesidad de insistir en la sanción de los artículos 3º y 5º de la ley 25.019 de Régimen de Energía Eólica y Solar, que son ampliamente conocidos por los señores senadores.

Señor presidente: quiero simplemente recordar una vez más la importancia que tiene para nuestro país el fomento de energías complementarias como las que nos ocupan.

La capacidad del viento y del sol de dotarnos de energía barata y limpia, y sustituible de recursos agotables, en muchos casos habrá de constituirse en un aliado del desarrollo de regiones remotas de nuestro territorio, imposible de asistirlas con el beneficio de la energía eléctrica convencional.

Estas dos menciones: el aporte a la regulación del clima y el valor social que tiene para poblaciones alejadas, de por sí solas, deben justificar nuestra insistencia en la sanción de los artículos 3º y 5º de la ley 25.019, reincorporando al texto original, los estímulos necesarios para consolidar el desarrollo de esta actividad.

La coincidencia del evento ambiental que citara al inicio con el tratamiento de esta insistencia, nos da un marco adecuado para sancionar definitivamente el texto completo de la ley 25.019, y de esa manera compatibilizar un objetivo nacional de fomento a la producción de energías limpias, con un aporte más, del Congreso Nacional al objetivo que congrega a miles de especialistas climáticos en Buenos Aires.

Sr. Presidente (Menem). — Se van a votar los pedidos de inserción formulados por los señores senadores por el Chubut y por Santa Cruz.

—La votación resulta afirmativa.

Sr. Presidente (Menem). — Se procederá en consecuencia.

Vamos a requerir ahora a los señores senadores el voto sobre la insistencia, para lo cual se necesita la votación nominal.

Como en el caso anterior, el voto por la afirmativa significa insistir en la sanción de la ley.

—Se practica la votación nominal.

—Votan por la afirmativa los señores senadores Aguirre Lanari, Alasino, Avelín, Bauzá,

Berhongaray, Branda, Cafiero, De la Rosa, Del Piero, Figueroa, Gagliardi, Galván, Genoud, Gioja, Humada, León, López, Losada, Ludueña, Mac Karthy, Maglietti, Manfredotti, Maranguello, Maya, Melgarejo, Moreau, O'Donnell, Oudin, Peña de López, Rivas, Romero Feris, Sáez, Sager, Sala, Salum, San Millán, Storani, Tell, Vaquir, Verna, Villarroel, Villaverde, Yoma, Zalazar y Menem.

Sr. Presidente (Menem). – Queda aprobada por unanimidad la insistencia en la sanción de la ley sobre energía eólica. Se harán las comunicaciones pertinentes.

Tiene la palabra el señor senador por Corrientes.

Sr. Pardo. – Señor presidente: tenía conocimiento de que los radicales no me querían, pero no a punto de no ser mencionado en oportunidad de ninguna de las dos votaciones.

Sr. Presidente (Menem). – Disculpe, señor senador.

Se hará constar su voto afirmativo.

Sr. Genoud. – ¡Y eso que usted tiene título, señor senador! (*Risas.*)

Sr. Branda. – Y eso que tiene el título bueno.

Sr. Presidente (Menem). – Queda cumplido el objetivo para el cual se interrumpió el debate sobre la cuestión de privilegio.

9

CUESTION DE PRIVILEGIO (CONTINUACION)

Sr. Presidente (Menem). – El señor senador por Entre Ríos puede proseguir con su exposición.

Sr. Maya. – Señor presidente: retomo el análisis de la cuestión y me inclino por el planteo constructivo y de ecuanimidad que señalara el senador Moreau. Convencido de nuestra posición y de la firmeza y del respaldo jurídico que entendemos tienen ambas decisiones, tanto la relacionada con Corrientes como la vinculada con el Chaco, quiero concluir rechazando enfáticamente y en forma lapidaria que estas cuestiones tengan la gravitación como para conducir a la crisis del sistema, como aquí se ha dicho. Mucho menos, que sean hechos de fulleros. Posiblemente estos calificativos impiden el análisis de comportamientos que no son del ámbito del peronismo sino de otros estamentos políticos a los cuales no concurrimos.

Mucho menos puedo admitir que esto es un agravio a la República y, bajo ningún punto de vista, consentir las amenazas investigadoras que en este último tiempo el jefe de Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, doctor de la Rúa, ha hecho públicas.

El presidente Menem va a estar siempre a disposición de la Justicia. No teme las amenazas de nadie y mucho menos de quienes, como el jefe de Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, todavía no han formado la auditoría para el control de su propio gobierno y tiene por dilucidar cuestiones como la segunda parte de la cinta que acá señalara el senador por La Rioja. Para criticar la honorabilidad del presidente de la Nación y su comportamiento histórico hay que tener un poco más de autoridad y creo que en esta circunstancia no se ha registrado el mismo nivel.

Quiero reivindicar para nosotros la ética democrática, que es el perfil histórico del peronismo. Somos esclavos de la voluntad popular. Siempre hemos transitado ese camino. Nuestro derecho está apuntalado en la legalidad, en la legitimidad y en la sana interpretación constitucional.

Admitimos la posibilidad de que ésta sea una cuestión polémica. Pero lo es para todos; no es que alguien tenga el derecho absoluto y no pueda vulnerarse un planteamiento con la seguridad jurídica y con la convicción con que se lo intenta comunicar. Por el contrario, si hay un marco de respaldo, sin duda la balanza de lo jurídico se inclina con firmeza hacia nosotros, por lo cual ratificamos el comportamiento.

Por último, quiero exhortar a que se deje de lado este camino que desde hace un tiempo viene tomando el Senado, que ha roto los códigos de la convivencia política, que registra desbordes que en nada conducen para construir y para consolidar tanto a la oposición como al oficialismo.

Creo que la historia nos ha demostrado que tenemos que ser dóciles respecto de la voluntad popular, sobre la base de la búsqueda del afecto y de los votos, sobre las realizaciones y los actos de conducta en el ejercicio del poder.

—Ocupa la Presidencia el señor vicepresidente del Honorable Senado, senador Antonio Cafiero.

Sr. Maya. – Acá no va a haber milagros. Que no sueñen con acusaciones fantasiosas o con amplificaciones agravantes respecto de que de esta manera se va a torcer la voluntad popular. El pueblo no se equivoca. Quizá no se equivocó el 26 de octubre como tampoco se equivocó con anterioridad. Y quizás en el 99 ratifique nuestra conducción en el poder, producto de las correcciones y del esmero que los peronistas ponemos día a día para gobernar al servicio del conjunto de los argentinos.

Por las razones expuestas, voy a votar afirmativamente el planteamiento formulado por mi cole-